

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R

**APARICIONES DE LA VIRGEN
EL PILAR, EL CARMEN, LORETO, FÁTIMA**

SAN MILLÁN – 2020

ÍNDICE GENERAL

Introducción

La Virgen del Pilar

Virgen del Carmen

Documentos antiguos

Milagros

La Virgen de Loreto

Visiones de algunos santos

Anotaciones

Los Papas

Curaciones

Reflexión. Bibliografía

Virgen de Fátima

El secreto de Fátima

 a) Tercera parte del secreto

 b) Algunas Reflexiones

El milagro de Fátima

Bibliografía

Conclusión

INTRODUCCIÓN

Vamos a conocer en este libro lo referente a las apariciones de María en el Pilar de Zaragoza, de la Virgen del Carmen, de la Virgen de Loreto y, sobre todo, las famosas apariciones de la Virgen de Fátima en Portugal.

Las apariciones de Fátima han sido aprobadas por la Iglesia. Varios Papas han visitado este santuario, especialmente Juan Pablo II en el aniversario del atentado, en que llevó la bala que atentó contra su vida y que quiso que se engarzara en la corona de la Virgen como un testimonio permanente de su protección.

En Fátima María se aparece a los tres pastorcitos: Jacinta, Francisco y Lucía. Les habla de la devoción a su Inmaculado Corazón y que todos se consagren a él, pidiendo que el Papa consagre el mundo a su Inmaculado Corazón, haciendo una mención especial de Rusia en unión con todos los obispos del mundo. Algo que hizo Juan Pablo II el 25 de marzo de 1984.

A los tres niños les hizo ver el infierno con la finalidad de que rezaran mucho, especialmente el rosario e hicieran penitencia por la conversión de los pecadores. Después de cada misterio del rosario les enseñó a decir: *Oh Jesús, perdona nuestros pecados, presérvanos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.* El 15 de agosto de ese año 1917 les dice: Rezad y haced sacrificios por los pecadores, porque hay muchas almas que van al infierno, porque no hay quien se sacrifique ni ore por ellas. En varias apariciones habla de Rusia y dice: *Si atienden a mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia.*

Es importante anotar que en los momentos de estas apariciones todavía en Rusia no dominaba el comunismo y ya María habla de él. Lenin y los comunistas llegaron al poder ese mismo año 1917 en el mes de octubre, desencadenando sobre el mundo una oleada de ateísmo y de persecuciones contra la Iglesia en todos los países dominados por el comunismo, como en la guerra civil de España y en otros países en que todavía domina como en China.

Oigamos atentamente los consejos de nuestra madre para evitar el camino del pecado y del infierno, y recemos mucho por los pecadores para que Dios triunfe en el mundo por medio del Inmaculado Corazón de María.

Pero antes conozcamos algo sobre la Virgen del Pilar, del Carmen y de Loreto.

LA VIRGEN DEL PILAR

El Santuario de El Pilar de Zaragoza, junto con la casa de María de Nazaret, actualmente en el Santuario de Loreto (Italia), son los primeros santuarios marianos del mundo. En el Pilar de Zaragoza en España, se aparece nuestra Madre el año 40 de nuestra Era, cuando todavía vivía en la tierra. Se aparece al apóstol Santiago a orillas del río Ebro, viniendo rodeada de ángeles y trayendo su imagen sagrada sobre un pilar de jaspe de unos 50 cms. de alto, que todavía se conserva. Durante siglos, generaciones de católicos españoles y de todo el mundo han besado este pilar bendito, que ya tiene un pequeño hueco de tantos besos recibidos del amor de sus hijos.

Veamos lo que la beata Ana Katharina Emmerich, famosa beata agustina, que tuvo visiones sobrenaturales de la vida de Jesús y de María, nos dice al respecto por revelación divina: *“He visto a Santiago rezando en Zaragoza, vi venir un resplandor del cielo sobre él y aparecieron ángeles que entonaban un canto muy armonioso, mientras traían un pilar de luz. En el resplandor del pilar vi a María Santísima de nivea blancura y transparencia, de mayor hermosura y delicadeza que la blancura de una fina seda. Estaba de pie, resplandeciente de luz... Entonces, vi que Santiago se levantó del lugar donde estaba rezando de rodillas y recibió internamente de María el aviso de que debía erigir de inmediato una iglesia allí”*.

De esto mismo habla también la Venerable Madre María de Agreda en la *“Mística Ciudad de Dios”*. *“Manifestósele a Santiago la Reina del cielo desde la nube y trono donde estaba rodeada de los coros de los ángeles. El dichoso apóstol se postró en tierra con una profunda reverencia y vio la imagen y columna o pilar en mano de algunos ángeles. La piadosa Reina le dio la bendición en nombre de su Hijo y le dijo: El Altísimo y Todopoderoso Dios del cielo ha señalado y destinado este lugar para que le consagréis y dediquéis un templo y casa de oración. Yo, en nombre del Todopoderoso, prometo grandes favores y bendiciones de dulzura y mi verdadera devoción y amparo. Y en testimonio de esta verdad y promesa, quedará aquí esta columna y colocada mi propia imagen, que en este lugar donde edificaréis mi templo, perseverará y durará con la santa fe hasta el fin del mundo... Dio humildes gracias nuestro apóstol a María Santísima y Ella, dándole la bendición, la volvieron los ángeles a Jerusalén con el mismo orden que la habían traído. Pero antes, a petición suya, ordenó el Altísimo que, para guardar aquel santuario y defenderlo, quedase en él un ángel santo encargado de su custodia, y desde aquel día hasta ahora persevera en este ministerio y lo continuará cuanto allí durare y permaneciere la imagen sagrada y la columna. De aquí ha resultado la maravilla que todos los fieles y católicos reconocen de haberse conservado aquel santuario ileso y tan intacto por mil seiscientos y más años... Éste fue el origen del santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza”* (III, libro 7, cap. 17 Nº 352-354).

Se tiene conocimiento que ya en el siglo II existía allí una pequeña iglesia, dedicada a María. Esta iglesia se amplió en el siglo IV con la libertad de Constantino. En 1434 un incendio destruyó el templo románico, pero se salvó milagrosamente la imagen y el pilar. Allí se edificó una iglesia gótica. El 25 de julio de 1681 se comenzó la actual Iglesia de 15 torres y 130 metros de largo, por el arquitecto Francisco de Herrera.

Por supuesto que el santuario del Pilar de Zaragoza es el santuario mariano más importante de España. Allí se realizan constantemente grandes milagros. El más famoso fue el ocurrido el 29 de marzo de 1640 a Miguel Juan Pellicer, natural de Calanda. Hacía dos años y cinco meses que le habían amputado una pierna y la habían enterrado en el cementerio del hospital. Todos los días pedía limosna a la puerta de la basílica del Pilar y se ungía su muñón con el aceite de la lámpara de María. La noche del 29 de marzo de 1640 se despertó con la pierna totalmente entera y nueva. Era su misma pierna, porque aparecían las huellas de la mordedura de un perro de años atrás. Este milagro fue certificado por las principales autoridades de la época. El notario de Mazaleón, don Miguel de Andreu, tomó nota en un acto público con la firma de muchos testigos y este documento se conserva en el despacho del alcalde de Zaragoza. El arzobispo de aquel tiempo, don Pedro Apaolaza, aquel mismo año, dictó sentencia en estos términos: *"Pronunciamos y declaramos que a Miguel Juan Pellicer le ha sido restituida milagrosamente la pierna que antes le habían cortado"*. Lo mismo declaró el jefe de la Diplomacia, conde de Peñaranda, don Gaspar de Bracamonte.

Durante la guerra civil española ocurrió otro gran milagro. El coronel Sandino ordenó al alférez Villa Ceballos bombardear el templo del Pilar. Era el 3 de agosto de 1936. La primera bomba cayó en el río y la cuarta en la puerta principal de entrada, las otras dos cayeron sobre la basílica, pero ninguna de las cuatro explotó. Después del incidente, comprobaron que estaban en perfecto estado y tuvieron que desactivarlas fuera de la ciudad. Actualmente, el casco de las dos bombas, que cayeron en la basílica, se encuentra en dos columnas del templo para recordar el milagro de nuestra Madre.

En este santuario se encuentran las banderas de todas las naciones hispanoamericanas, pues, no por casualidad, el doce de octubre de 1492, fiesta de la Virgen del Pilar, se descubrió América y llegó la fe católica a aquellas tierras en alas de la nao *"Santa María"*. A Ella, todos los días al atardecer, los marineros le cantaban la Salve, pidiendo éxito en su empresa, como así fue, para gloria de Dios.

VIRGEN DEL CARMEN

La devoción a la Virgen del Carmen es una de las más populares de la Iglesia. La Virgen del Carmen o del monte Carmelo hace referencia a este monte de Palestina. Carmelo, en hebreo Karmel, significa jardín. Este monte marca el límite entre Galilea y Samaría y es un monte verde, que en primavera se cubre de

flores. Según la tradición, allí vivió el profeta Elías y sus discípulos, considerados los fundadores de la Orden de los carmelitas. En tiempo de los primeros cristianos, las cavernas del monte se llenaron de muchos monjes y ermitaños. Ya en el siglo VI había allí un pequeño monasterio y en el año 1185, después de la invasión árabe, el monje griego Juan Foca rehizo con varios compañeros la comunidad monacal en la gruta del profeta Elías. Sin embargo, las persecuciones de los musulmanes dieron lugar a que los ermitaños del monte Carmelo se dispersaran en el siglo XIII por Europa, llevando así su espiritualidad. Hasta que el 16 de julio de 1251, en Cambridge (Inglaterra) la Virgen se aparece al general de la Orden San Simón Stock y le da el escapulario, señal de su protección y característica de la Orden. Por eso, su fiesta se celebra el 16 de julio. Nuestra Madre le dijo a San Simón Stock: *“Recibe, hijo mío, muy amado, el escapulario de tu Orden, privilegio para ti y para todos los carmelitas. Quien muriere vistiéndolo no padecerá el fuego del infierno”*. A partir de entonces, el escapulario del Carmen se extiende incontenible por toda Europa y ha sido promovido por los Papas. Lleva consigo la promesa de salvación para quienes lo lleven con devoción en la hora de la muerte.

DOCUMENTOS ANTIGUOS

Existen dos documentos antiguos de Pedro Swanyngton, amigo y compañero de san Simón Stock. No son originales, sino transcritos por otros. Según el primer documento, la aparición de la Virgen a san Simón tuvo lugar en Cambridge el 16 de julio de 1251. En el siglo XIV se celebraba ya la fiesta de la Virgen del Monte Carmelo el 16 de julio, no tanto por la aparición de la Virgen a san Simón, sino por la aparición de María al Papa Inocencio III para aprobar la Regla de los carmelitas. Algunos discuten, si fue el año 1251 u otro posterior, pero para los efectos de los privilegios del escapulario no importa demasiado la fecha o el año. Hay razones para creer que fue así, aunque no haya una certeza absoluta.

Swanyngton escribió lo siguiente en el primer documento: *El bienaventurado Simón oraba sin descanso por las noches hasta la aurora y le vino la consolación del cielo. Él nos dijo: Hermanos carísimos, estaba derramando mi alma ante el Señor, aunque soy polvo y ceniza, le pedía a mi Señora la Virgen María que, si quería llamarnos hermanos tuyos, se mostrara como madre y nos diera alguna señal de su gracia, recomendándonos ante aquellos que nos perseguían, diciéndole con suspiros: “Flor del Carmelo, vid florida, esplendor del cielo, Virgen fecunda, madre dulce, sin conocer varón; danos a los carmelitas privilegios, estrella de mar”*. Y se me apareció ella con gran multitud de ángeles. *Y, teniendo el hábito de la Orden, me dijo: “Este será para ti y para todos los carmelitas el privilegio: el que muera con él, no padecerá el incendio eterno”*. Y como su gloriosa presencia me alegraba muchísimo y yo, miserable, no podía soportar tanta majestad, me dijo antes de desaparecer que enviara una embajada al Papa Inocencio, Vicario de su Hijo, quien remediaría todos los problemas (que nos ocasionaban).

Y este mensaje envió a todos los hermanos que estaban en otros lugares muy tristes para su consuelo. Y yo sin merecerlo, dictándomelo el hombre de Dios, escribí para que todos dieran gracias, orando y perseverando¹.

En el segundo documento, Swanyngton refiere: *Iba yo de camino con el beato Simón...con el fin de hablar con el Papa Inocencio IV, que era favorable a nuestra Orden, y sucedió que nos alcanzó Pedro de Lynthon rogando al bienaventurado padre que se diera prisa para ayudar a un hermano suyo que se moría desesperado...El padre Simón llegó hasta el enfermo, le hizo la señal de la cruz y colocó su hábito sobre el enfermo y elevando los ojos pedía la paz para el enfermo para que no fuera presa del diablo y, de repente, el enfermo que se estaba muriendo, recobró sus fuerzas y dijo: "Padre, ayúdame, quiero confesarme"...*

Y a la hora octava de la noche, entregó su alma pacíficamente al Señor. Y a su hermano, que dudaba de su salvación, se le apareció dándole a entender que por la intercesión de la poderosísima Reina de los ángeles y por el hábito del santo varón, había superado las insidias del demonio.

La fama de este hecho voló por toda la ciudad. Pedro de Lynthon le escribió al obispo, quien le preguntó al beato Simón sobre el poder de su hábito. El padre Simón no le ocultó nada y Pedro de Lynthon fundó un monasterio de hermanos, muy amplio y cómodo.

Este hecho se extendió por toda Inglaterra y en el extranjero y muchas ciudades nos ofrecían lugares para habitar y muchas personas principales pedían afiliarse a nuestra Orden para participar de sus gracias, deseando morir con el hábito de la Orden para que, por los méritos de la bienaventurada Virgen María, tuvieran un buen final a esta vida. Así, poco a poco, la Orden de la Virgen María del monte Carmelo comenzó a multiplicarse².

El padre Bartolomé Xiberta, el mejor investigador del origen del escapulario y carmelita calzado, después de un estudio exhaustivo de todos los documentos encontrados y de las tesis formuladas contra la historicidad del escapulario, pudo decir que la devoción del escapulario del Carmen está avalada por documentos históricos, por la autoridad de la Iglesia y por los innumerables milagros realizados por Dios a sus devotos.

Según otra promesa de la Virgen para los cofrades, Ella vendrá a sacarlos del purgatorio “el sábado” siguiente a su muerte. Éste es el llamado privilegio sabatino. Aclaremos que varios Papas desde, Clemente VII (1530) han anotado que el sábado después de su muerte como fecha de liberación del purgatorio no es una fecha absoluta, sino una referencia. Según el sentir de los Papas, María los liberará lo antes posible. Con preferencia un sábado.

¹ Xiberta Bartolomé, *De visione sancti Simoni tock*, Roma, 1950, pp. 126;5-126

² Ib pp. 126-127

En las apariciones de La Salette en Francia, se aparece en 1878 como Virgen del Carmen, con el escapulario. La última aparición de Lourdes es el 16 de julio de 1858, fiesta de la Virgen del Carmen. En Fátima, en la última aparición del 13 de octubre de 1917, se presenta también como Virgen del Carmen. Y lo mismo en otras apariciones.

MILAGROS

Hay muchos milagros que Dios ha hecho por medio de María para proteger a los que llevan con fe el escapulario. Uno de ellos lo cuenta el beato Manuel González, obispo de Palencia. En 1903, siendo capellán del Asilo de ancianos de Málaga, “*había un anciano, a quien todos le llamaban el “judío” por su carácter reservado y hosco. Siempre se estaba quejando y estaba molesto con todo el mundo. Tampoco asistía a misa ni comulgaba nunca. Pero una mañana, después de tanto hablarle, conseguí que me aceptara el escapulario de la Virgen del Carmen y que siempre lo llevara consigo.*

Un buen día recibo aviso urgente de que el “judío” se había tirado por las escaleras y miro hacia arriba, al último piso, y veo a un grupo de ancianos, tirando de un hombre, amarrado a la cintura y colgando sobre el hueco de la escalera. ¿Qué había pasado? El “judío” en un arranque de desesperación, se había tirado de la parte más alta de la escalera; pero, cuando ya su cuerpo estaba todo en el aire, se salió el cordón del escapulario y, como si fuera una cadena, se enredó entre sus dedos y la muñeca, formando un círculo con el brazo alrededor de uno de los hierros de la baranda y lo había retenido y dejado colgado en el vacío del último piso de la escalera. Entonces, empezó a gritar y acudieron todos a ayudarlo, admirados por el gran prodigo que su celestial protectora la Virgen María había realizado. No hay que decir que el “judío” dejó de serlo y el poco tiempo que después vivió fue un buen cristiano”.

Santa Laura Montoya, que fundó la Congregación de las Lauritas y trabajó mucho en la selva colombiana con los indios, nos dice: *Un día el jaibaná (brujo) fue a curar a un enfermo. El enfermo debía permanecer sentado con los pies en el suelo y nosotras en silencio y sin luz. Eran las ocho de la noche. No tuve inconveniente en obedecer la orden de apagar la luz, porque, al hacerlo, dejé un fósforo listo para encenderlo cuando empezara la operación, bien segura de que los jaibanaes, una vez principiado su oficio, no ven lo que sucede alrededor. Tan pronto como sentí que el médico comenzó a hablar convulsivamente, prendí la luz, y como lo esperaba, no lo notó. Después de muchas monerías y de darle al enfermo aguardiente bien revuelto con hojas de murrapo, dio principio a las “sobas” con el muñeco, hablando a media voz. Dio de pronto el médico un silbido largo y fuerte que, según dijo una india que estaba presente, era el toque de llamada al demonio. Con él, la actitud del médico se mudó de un modo tal que parecía otro hombre; se tornó en fiera, por decirlo así.*

Le frotaba al enfermo los brazos, desde las manos hasta el pecho; pero llegando el muñeco al escapulario del Carmen, que pendía del cuello del enfermo, se detenía (con enfado) y volvía a la misma operación, diciendo: "Mi animalito no quiere entrar onde corazón". Repitió muchas veces lo mismo, pero no pasaba de los cordones del escapulario. Con mayor convulsión y con creciente furor empezó las sobas del vientre al pecho, pero no pasaba el muñeco, del escapulario. Repitió esto muchas veces con idéntico resultado: el muñeco se le resistía al tocar el escapulario. De repente quedó el médico como lelo como por cinco minutos; luego se estregó el cuerpo con el muñeco, y dijo (cogiendo el escapulario como pretendiendo botarlo): "Este tiene que botar; mi animalito dice este trapo impide". Le dije: "Si ese trapo impide, entonces la camisa también debe impedirle". A lo que me repuso: "La camisa no, mi animalito dice este trapo impide pasar, porque es como Cristo". Resueltamente le dije: "Este trapo no se lo dejo quitar, prefiero dejar morir al enfermo". Y volviéndome a éste le dije. "Si usted quiere quitarse el escapulario, tiene que irse de aquí y no volverá a ser hijo mío". Al oír esto Justiniano, con acento de indecible devoción, dijo, apretando el escapulario con las manos: "Este no me lo quito yo, aunque por ello tenga que morir en el acto".

Las Hermanas, enterneidas, gritaron: "¡Viva el escapulario del Carmen!". ¡Antes que quitárselo, preferimos verlo morir!

Entretanto, el brujo saltó a medio salón y brincaba como movido por oculto resorte, y con los ojos horriblemente abiertos, me amenazaba con el puño cerrado y me decía: "¡Si no dejas curar, yo reviento esta casa! Mi animalito (ídolo del diablo) mucho puede". Entonces tomé agua bendita y con esto quedó inmóvil por poco tiempo, lloró y, cuando se desahogó, quedó en perfecto sosiego³.

Para llevar el escapulario hay que hacerlo bendecir por un sacerdote y que lo imponga la primera vez. Después, puede uno colocárselo por su cuenta, previa bendición. Yo siempre lo llevo y puedo decir que es una gracia muy grande y una gran protección contra el maligno. El Papa Juan Pablo II lo llevaba, cuando lo fueron a operar después del atentado, y el médico no quiso quitárselo como señal de consideración.

El Papa Pío XII decía que el escapulario debe ser signo de nuestra consagración a María y que es garantía de su protección. Lucía de Fátima, que es carmelita descalza, ha dicho que el rosario y el escapulario están íntimamente unidos.

³ Cartas misionales, Ed Coclusa, Madrid, 1960, pp. 106-107

LA VIRGEN DE LORETO

LA CASA DE LORETO

La Casa de Nazaret, donde vivió la Virgen María, fue trasladadas por los ángeles, primero a Tersatto. Sobre la llegada de la Casa de Nazaret a Tersatto hay unas palabras escritas en mármol en la Casa de Loreto, probablemente del siglo XIV, que dicen: *Vino la Casa de la Virgen María de Nazaret a Tersatto el 10 de mayo de 1291 y de allí partió el 10 de diciembre de 1294. Según un documento del franciscano Francesco Glavinich en su "Historia Tersattana": En la mañana del 10 de mayo de 1291 algunos guardabosques descubrieron en la floresta entonces presente, un edificio con un altar interno. El hecho no pasó desapercibido y la noticia del descubrimiento se difundió rápidamente hasta llegar al párroco del lugar, don Alejandro Giorgievich, que estaba en cama, gravemente enfermo de hidropesía. Deseoso de ver con sus propios ojos el pequeño edificio, el sacerdote rezó intensamente a la Virgen, que se le apareció para curarlo y hacerle conocer que las paredes del edificio eran las de su casa de Nazaret, llevada allí para sustraerla a la profanación de los infieles musulmanes. Ella le dijo: Debes saber que en esta casa yo nací, crecí y allí tuvo lugar la anunciaciόn del arcángel Gabriel y allí concebí a mi divino Hijo por obra del Espíritu Santo. Los apóstoles consagraron esta casa y celebraron en ella la santa misa. Dios, a quien nada es imposible, es el autor de este prodigo y para que tú seas testigo, te doy la curación. La recuperación de tu salud después de tan larga enfermedad será la prueba de este milagro de la traslación de la casa desde Nazaret.*

El señor dueño del lugar, para comprobar su veracidad envió a Nazaret una delegación de cuatro hombres, entre los que estaba el mismo sacerdote Alejandro. Los enviados pudieron comprobar en Nazaret que las paredes que habían estado allí correspondían con las medidas de la Casa de Tersatto. Todos los datos conseguidos los escribieron con acta notarial. Entre el 9 y 10 de diciembre de 1294 (la casa de Nazaret) abandonó Croacia, así como había llegado tres años y medio antes. Allí en Tersatto construyeron una capilla para recordar la estadía de la Casa de Nazaret.

La santa Casa se posó en Posatora, donde estuvo nueve meses en la Colina Pastora en Ancona. De Posatora, fue trasladada a fines de 1295 a un lugar llamado Banderuola. Se llamó así, porque pusieron una bandera para que los peregrinos pudieran ubicar el lugar desde lejos. Era un lugar de la selva, propiedad de una señora llamada Loreta, de donde vino el nombre de Casa de Loreto.

El padre Mateo en un documento de 1295 dice: *Yo Mateo, rector de san Onofrio de la ciudad de Ancona, por mi devoción dejo la memoria de este milagro. El año 1295 en la selva de Posatora se posó durante nueve meses la santa Casa de la madre de Dios y, porque estamos tan consternados y quedamos tan pocas personas por las grandes guerras y pestes padecidas, he querido poner este*

documento para recuerdo debajo de la piedra sacra de la iglesia de santa Catalina para que con la gracia de María santísima se encuentre a su debido tiempo.

Este hecho de la traslación milagrosa a Posatora en 1295 está acreditado también por tres iglesias construidas, de las que dos todavía existen para recuerdo de aquel año que estuvo la santa Casa sobre una colina que da al puerto, llamada después Posatora, del latín posat et ora, es decir, en recuerdo de la casa que allí se posó durante nueve meses y donde ha orado toda la ciudad.

Se llamó así, porque pusieron una bandera para que los peregrinos pudieran ubicar el lugar desde lejos. Era un lugar de la selva, propiedad de una señora llamada Loreta, de donde vino el nombre de Casa de Loreto.

La fama de esta traslación hizo llegar al lugar muchísimos peregrinos. De noche y de día llegaban peregrinos y se quedaban días o semanas a la sombra de los árboles, llenado el lugar de cánticos y oraciones. Pero como los peregrinos eran asaltados por bandas de delincuentes, la Casa de Nazaret de nuevo fue trasladada al campo de dos hermanos, Esteban y Simón Rinaldi. Ambos empezaron a reñir por tan importante tesoro, que podía darles muchos beneficios y la misma Virgen María solucionó el litigio trasladando la casa a un camino público, que estaba cerca del campo de los dos hermanos y donde está actualmente la basílica de Loreto. Esta última traslación tuvo lugar probablemente el 2 de diciembre de 1296. En total fueron cinco traslaciones milagrosas realizadas por ángeles.

El camino donde se asentó definitivamente la casa era de dominio público, donde había un foso. La casa está colocada en ese camino, sin cimientos y sobre un foso y, sin embargo, siempre ha permanecido firme y estable hasta la actualidad.

Los estudios científicos realizados demuestran que la casa de Loreto solo tiene tres paredes, porque en Nazaret estaba apoyada en una cueva o gruta excavada en la roca, con la cual formaba un solo bloque. Las tres paredes no tienen cimientos, porque se quedaron en Nazaret. La traslación de la casa fue sin sus cimientos. Las medidas de la Casa de 9 por 4.20 metros de Loreto, corresponde perfectamente a las medidas de los cimientos de Nazaret. Las piedras con las que se han construido las paredes son típicas de Palestina y lo mismo el tipo de construcción. Las piedras de las paredes están trabadas entre sí por una mezcla típica de Palestina, no usada en Europa. La mezcla está hecha de yeso y polvo de carbón de leña. Esta mezcla, desconocida en Europa y usada desde hacía 2.000 años en Palestina, constituye una prueba de que las tres paredes no han podido ser nunca desmontadas para trasladarlas por tierra o mar, pues al montarlas se habría hecho con mezclas de materiales europeos.

El rey de Francia Luis IX, en 1250, fue a visitar la Casa de Nazaret antes de salir a combatir contra los musulmanes. Hay una pintura que recuerda este hecho, lo que es una prueba más de que las paredes actuales de la santa Casa son las

mismas que las del siglo XIII. La ciencia y la arqueología demuestran que la casa actual de Loreto es la misma Casa de la Sagrada Familia de Nazaret.

El 4 de noviembre de 1290, una armada musulmana de 160.000 hombres y 60.000 caballeros subió de Egipto a Palestina. El 15 de marzo puso asedio a la fortaleza de San Juan de Acre, último bastión de los Cruzados en Palestina. El 18 de mayo de 1291 la conquistaron, pero ya en Nazaret no estaba la Casa, que había sido trasladada por los ángeles el 10 de mayo a Tersatto en Dalmacia.

En la santa Casa se han descubierto unos 50 grafitis. Algunos, según los especialistas P. Belarmino Bagatti y P. Manuel Testa, representan símbolos religiosos judeo-cristianos del siglo II y III, análogos a los que se leen en las paredes rocosas de la gruta de la Anunciación de Nazaret. En uno de estos grafitos se lee Ave María.

En el subsuelo de la santa Casa se encontraron cientos de monedas de varias épocas hasta de la época romana. Hay cuatro monedas alemanas del siglo XIII que demuestran claramente que a aquel lugar llegaban peregrinos procedentes de Oriente y hasta de Italia meridional.

El hecho de que entre 1295 y 1391 todos los obispos promovieran el culto en la santa Casa e incluso en las tres iglesias construidas como recuerdo de sus anteriores traslaciones, nos confirman una vez más en la autenticidad de la Santa Casa de Nazaret.

En el archivo de los canónigos de Loreto hay una cronicetta della Santa Casa, impresa en 1844 en la que se cita un documento de 1324 que se encuentra en el Archivo de Estado de Padua, en el que se escribe en latín: Hace treinta años que la casa de la bienaventurada Virgen María de Nazaret fue transportada por manos de ángeles a través del mar Adriático cerca de la ciudad de Recanati.

VISIONES DE ALGUNOS SANTOS

La gruta a la que estaba adheridas las tres paredes de la Casa de Nazaret es todavía venerada en la basílica de la Anunciación de Nazaret.

San Nicolas de Tolentino que en este tiempo vivía en la vecina Recanati tuvo una revelación sobrenatural de la llegada de la casa de Nazaret. También un piadoso ermitaño, fray Pablo, que habitaba en una colina llamada Montorso, cerca de la selva de Loreta, conoció también por revelación que aquel edificio humilde era la habitación del misterio de Anunciación de María, llevada desde Nazaret para evitar la profanación de los musulmanes.

Santa Catalina de Bologna (14413-1463 en un texto escrito en 1440 en su libro Rosarium refiere que tuvo revelación sobrenatural del Señor de que la casa

de Nazaret había sido trasladada milagrosamente y dice textualmente: *Al final, esta casa, consagrada primero por tus apóstoles que allí celebraron los divinos misterios con milagros, por idolatría de aquella gente, fue transportada a Dalmacia por un grupo de ángeles. Estos ángeles llevaron esta dignísima casa a varios lugares. Finalmente fue colocada establemente en Loreto* (Rosarium, 1 mist Gaud vv.73ss).

La beata Ana Catalina Emmerick (1774-1824), que estuvo varios años inmóvil en su cama y nunca pudo ir a Loreto en persona, tuvo revelaciones sobre esta santa Casa. Ella dice: *En esa casa tuvo lugar la Anunciación del ángel a María y esa casa fue llevada de Nazaret por los ángeles. Las paredes de la Casa de Loreto son absolutamente las mismas que las de la casa de Nazaret.* (Revelazioni di Caterina Emmerich, Ed. Cantagalli, 1968, p. 140).

Y refiere: *He visto en visión la traslación de la santa Casa de Loreto. He visto esta Casa transportada sobre el mar por siete ángeles. No tenía ningún cimiento. Tres ángeles la tenían de una parte y tres de la otra. El séptimo ángel estaba al frente y había un largo camino de luz sobre él.* (Ana Catalina Emmerich, Vita di Gesù Cristo e revelazioni bibliche, cap IV, parte segunda).

El beato Giovanni Battista Spagnoli, llamado el Mantovano, cuando fue a visitar la Casa de Loreto, encontró dos escritos en mármol, uno de ellos muy antiguo y con letras un poco borrosas y el otro, copia del anterior, más moderno y con letras bien claras. Spagnoli nos dice: *Llegado a la santa Casa vi cosas admirables que Dios obra en ese lugar y leí los exvotos pegados a la pared. Mis ojos se fijaron en una tabla borrosa por su mucha antigüedad en la que estaba escrita la razón por la que aquel lugar había tenido tanta autoridad. Entonces yo he querido recoger de la tablilla la serie de los hechos.* Tanto Spagnoli como Pier Giorgio di Tolomei, llamado el Teramano, recogieron la narración que estaba escrita en aquella tablilla para transmitirla a la posteridad. Hay que anotar que esa tablilla antigua estaba puesta allí con el permiso de las autoridades religiosas a lo largo de los muchos años transcurridos.

San Pedro Canisio en su obra De María Vergine, libro quinto, de 1577, escribe: *En Loreto el milagro se ha manifestado con tal fuerza y notoriedad, tal evidencia y prodigalidad que Europa entera ha quedado pasmada y nadie puede sustraerse a no ser que sea un temerario, a la mano omnipotente de Dios, de quien todos estos signos manifiestos testimonian a todo el mundo, además de otras muchas pruebas, la verdad del hecho maravilloso de la traslación de la Santa Casa de Nazaret* (Gorel, La santa Casa di Loreto, Ed. Paoline, 1962, p. 161).

San José de Cupertino tuvo, al llegar a Osimo el 10 de julio de 1607, una visión. Al ver la cúpula de la Casa de Loreto dio un grito y exclamó: *Oh Dios, qué cosa es lo que veo. Cuántos ángeles van y vienen del cielo. ¿No los veis? Mirad cómo descienden cargados de gracias y vuelven a tomar otras para repartirlas. ¿No es maravilla que esa sea la Casa de Nazaret y que allí desciendan gran*

número de ángeles del paraíso y allí, al encarnarse, descendiese el señor del paraíso? Mirad y admirad cómo llueven allá las misericordias divinas. ¡Qué lugar tan feliz! Y diciendo estas cosas y con los ojos fijos en la santa Casa, hizo un vuelo extático y fue a posarse en un punto de la santa Casa.

ANOTACIONES

Federico Mannucci en una relación de 1922 constató que las paredes de la casa terminan a pocos centímetros bajo el pavimento. En su carta dirigida al obispo de ese entonces Monseñor María Andreoli afirma: Los muros de la Santa Casa son de una perfecta construcción en líneas horizontales de piedra. Su construcción exige necesariamente un cimiento que asegure el sólido apoyo o al menos la preparación del terreno, lo que no se da. Se puede concluir que la construcción de esta santa Casa no se pudo hacer en el lugar donde se encuentra. Es absurdo pensar que haya sido desmontada y transportada por medios mecánicos a los distintos lugares donde estuvo ubicada; lo que confirma la tradición y el consenso interrumpido de la Iglesia de que fue trasladada milagrosamente.

En 1797 el ejército de Napoleón ocupó Italia y saqueó el santuario de Loreto, llevándose todas las cosas de valor, incluida la imagen de la Virgen al museo de Louvre de París. Allí estuvo hasta 1802 en que el Papa Pío VII consiguió la devolución y, después de haberla tenido un tiempo en su capilla del Palacio del Quirinal, el 8 de diciembre de 1802 la hizo llevar solemnemente a Loreto. El 23 de febrero de 1921 un incendio destruyó completamente la imagen de madera de la Virgen, que era del siglo XIV y se hizo una nueva imagen, esculpida en madera de cedro de un árbol de los jardines vaticanos, que fue colocada el 8 de septiembre de 1922, que es la que hoy puede verse en el santuario y que fue bendecida por el Papa Pío XI.

Entre las cosas curiosas que se muestran en la santa Casa una es la escudilla o platito donde se supone que comía el Niño Jesús. Lo cierto es que dicha escudilla según los investigadores es del siglo I después de Cristo. También hay un crucifijo de madera del siglo XIII. Según la tradición, los loretanos quisieron que ese crucifijo estuviera en una capilla fuera del santuario, pero el crucifijo volvió milagrosamente al santuario y esto por dos veces. De modo que entendieron que ese crucifijo quería estar en la Casa de María y allí está.

También está el altar en el que los apóstoles celebraban la misa en Nazaret. En el siglo XVI este altar fue revestido de mármol, pero después del incendio de la noche del 23 al 24 de febrero de 1921, se hizo un nuevo altar (que es el actual) y el de los apóstoles está poco visible y solo se ve a través de una reja metálica, debajo del mismo altar nuevo.

LOS PAPAS

La solemne aprobación y consagración pontifícia de la santa Casa estaba escrita en latín, por mandato del Papa Clemente VIII. Hoy es difícilmente legible, pero, siguiendo los documentos escritos, conocemos lo que había sido escrito: *Cristiano que viniste por devoción o por voto, admira la Santa Casa de Loreto, venerable en todo el mundo por los misterios divinos y por sus milagros. Aquí nació la madre de Dios, aquí fue saludada por el ángel y aquí se encarnó el Verbo de Dios. Esta casa los ángeles la transfirieron desde Palestina, primero a Tersatto en el año 1291 en el pontificado de Nicolás V. Tres años después, al principio del pontificado de Bonifacio VIII, fue transportada cerca de la ciudad de Recanati en una selva por el mismo ministerio angélico donde en el espacio de un año cambió tres veces de lugar y últimamente fijó su sede desde hace 300 años aquí. Desde ese tiempo los pueblos vecinos, conmovidos por tan estupenda novedad y por la fama de los milagros, vienen a esta casa, que llega a ser muy venerada de todas las gentes. Sus muros sin cimiento permanecen estables y enteros. Fue rodeada de un ornato de mármol por Clemente VII el año 1534. Clemente VIII ordenó que en este mármol fuese descrita una breve historia de la admirable traslación en el año 1595. El cardenal Antonio Gallo, obispo de Osimo y protector de la Santa Casa, lo realizó. Tú, oh piadoso peregrino, venera con afecto devoto a la Reina de los ángeles y madre de la gracia, a fin de que, por los méritos y oraciones del Hijo dulcísimo, autor de la vida, te obtenga perdón de tus culpas, salud para el cuerpo y alegrías de la eternidad.*

Los Papas, después de estudiar los hechos, establecieron en el siglo XIV la fiesta de la traslación de la casa de la bienaventurada Virgen María.

El beato Papa Pío IX en la bula Inter Omnia del 26 de agosto de 1852 declaró: *Entre todos los santuarios consagrados de la madre de Dios, uno se encuentra en el primer puesto y brilla con incomparable fulgor: la venerable Casa de Loreto, consagrada por los sagrados misterios, ilustrada por milagros sin número y honrada por el concurso y presencia de muchos pueblos. En Loreto se venera de hecho la casa de Nazaret tan querida al Corazón de Dios y que, fabricada en Galilea, fue más tarde llevada desde los fundamentos y por el poder divino fue transportada sobre los mares, primero a Dalmacia y después a Italia. En esa Casa la santísima Virgen fue concebida sin pecado original, allí creció y allí el celeste mensajero Gabriel la saludó llena de gracia y bendita sobre todas las mujeres y, sin perder su virginidad, llegó a ser madre del hijo unigénito de Dios.*

Pío XI, ante algunos que negaban la autenticidad de esta santa Casa, donde generaciones de cristianos de todos los tiempos han acudido en peregrinación, dijo, después de ver las conclusiones de los científicos: *En cuanto a la autenticidad de la santa Casa, tenemos muchas buenas razones para admirarla y ningún argumento serio para negarla.*

El Papa Benedicto XV el 24 de marzo de 1920 declaró a la Virgen de Loreto patrona principal de los aviadores por el motivo de que reconocía auténtica la tradición del vuelo milagroso en la traslación de la Santa Casa.

El Papa Juan Pablo II en 1993 definió la Casa de Loreto como el primer santuario de importancia internacional dedicado a la Virgen y por varios siglos verdadero corazón mariano de la cristiandad.

CURACIONES

De hecho, el Santuario de Loreto, que está en Italia, es uno de los lugares del mundo donde más milagros suceden. El Papa Gregorio XI en un Breve del 12 de noviembre de 1375 ya habla de los muchos milagros que allí el Altísimo se digna manifestar. Giacomo Ricci, un canónigo de la catedral de Brescia, fue curado milagrosamente en 1467; y en 1468 fue al santuario de Loreto donde dice que encontró muchos exvotos como señales de los muchos milagros allí realizados. El año 1456 fue curado de una gravísima enfermedad Giacomo della Marca, fraile franciscano, famoso predicador en toda Europa, que llegó a ser santo: san Giacomo della Marca. En 1464 fue curado de la peste Pietro Barbo de Venecia, que llegó a ser Papa Pablo II.

En 1519 fue curada milagrosamente también en Loreto María Lorenza Richenza Longo, fundadora de las clarisas capuchinas. Hacia 1580 fue curada Cristina, hija del rey de Dinamarca y duquesa de Lorena. También fueron curados judíos y musulmanes. Es conocido el caso de Pietro Ramono de Faenza, que fue curado de su ceguera en 1564. Un musulmán, bajá de los turcos, que tenía fiebres altísimas por un tumor al hígado, rezó a la Virgen de Loreto por consejo de su esclavo cristiano y fue curado hacia el año 1563. Otro de los curados fue el príncipe de Parma, hijo de Ranuccio Farnese, que llevaba cuatro años sin poder hablar. También fue curado el eclesiástico francés Jean Jacques Olier, fundador de la Sociedad de san Sulpicio.

En 1727 fue curada María de Ange, al visitar el santuario, por la cual su madre, que era luterana, se convirtió en católica. Otra francesa curada milagrosamente fue Isacca Lamott en 1732. Son muchos los casos de mujeres estériles que tuvieron hijos por intercesión de la Virgen como Teresa Serlupi en 1754. Del siglo XIX es famosa la curación de Jacob Libermann, judío convertido al catolicismo, que fue curado de epilepsia en 1840 y que fundó la Sociedad del Espíritu Santo para las misioneras de África.

El doctor Paleani tiene un libro sobre curaciones milagrosas del siglo XX titulado *Le guarigioni di Loreto nella loro documentazione médica scientifica*, publicado en Roma en 1943. Otras curaciones investigadas con rigor médico-

científico fueron publicadas por el doctor Pierluigi Cavatorti en su libro *Le guarigioni a Loreto*. (Ed. Aniballi, 2001).

Un caso especial es el del alemán Paul Holzgreve, que cayó enfermo de tetraplejia. No podía mover más que la cabeza. En diciembre de 1999 una señora le trajo una botellita de aceite de la lámpara de la santa Casa de Loreto y empezó a mejorar de modo que en un mes estaba totalmente curado.

Otro caso es el de la señora Giuseppina Mazza, que vivía en Estados Unidos. En 1992 tuvo aneurisma por rotura de un vaso cerebral. Rezaron a la Virgen de Loreto y la operaron el 6 de noviembre de 1992 a vida o muerte. El doctor que la operó definió el caso como un verdadero milagro, pues quedó totalmente bien. En 1993, el 20 de octubre, vino ella con su esposo desde USA para agradecer personalmente a la Virgen el milagro recibido.

REFLEXIÓN

Esas paredes que hoy encontramos en el santuario de Loreto han visto diariamente durante largos años los rostros de Jesús, María y José. Han oído su voz, sus respiros y sus oraciones. Esas paredes han sido tocadas por sus manos, quedando impregnadas de su santidad y divinidad. Entre esos muros murió san José en los brazos de Jesús y de María. En esa casa los apóstoles celebraron muchas veces la Eucaristía.

En 1263, cuando el ejercito musulmán destruyó hasta los cimientos la basílica de la Anunciación, no tocaron la Santa Casa que estaba debajo de la basílica. Pero al concluir la presencia de los Cruzados en Palestina en 1291 con la conquista de los musulmanes de la fortaleza de San Juan de Acre, la santa Casa, para evitar la profanación, fue trasladada milagrosamente a distintos lugares hasta llegar definitivamente a su ubicación actual en Loreto.

La presencia de algunos ladrillos no originales se explica por algunos trabajos de restauración de la época tardo-bizantina, a causa de la enorme afluencia de peregrinos al lugar. La presencia de algunos trozos de madera de cedro confirma que la santa Casa proviene de Nazaret, vecina a las colinas del Líbano, donde abundan los cedros.

Giuseppe Sacconi, director de las obras de restauración de la basílica lauretana de 1884 a 1905, constató que la santa Casa estaba apoyada sobre un antiguo camino y suspendida sobre un foso antiguo, razón por lo que no había podido ser construida en ese lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- Giuseppe Santarelli, *Personaggi d' Autorità a Loreto*, 2010.
- Giuseppe Santarelli, *La traslazione della santa Casa di Loreto*, Loreto 1984.
- Giuseppe Santarelli, *I graffiti della santa Casa di Loteto*, 2010.
- Giuseppe Santarelli, *La Santa Casa di Loreto*, Loreto, 1988.
- Nanni Monelli, *La santa Casa de Loreto, la Santa Casa de Nazaret*, Loreto, 1997.
- Giuseppe M. Pace, *Miracolosa traslazione a Loreto della dimora della santissima Annunziata*, Ed. Centro mater divinae gratiae.
- Nicolini Giorgio, *La veradicità storica della miracolosa traslazione della santa Casa di Nazaret a Loreto*, 2004.
- Catani Federico, *Il miracolo della santa Casa di Loreto*, 1991.
- D'Ascoli A., *La santa Casa*, 1965.
- Cavatorti P., *Le guarigioni a Loreto*, 2001.
- D'Ascoli A., *I Papi e la santa Casa*, 1969.
- Della Casa R., *Memonie storiche documentate sulla santa Casa di Loreto*, 1909.
- Gorel G., *La santa Casa di Loreto*, Ed. Paoline, 1962.
- Grillot A., *La Sainte Maison de Lorette*, 1876.
- Montanari M., Schiaroli A., *L'altare degli apostoli nella santa Casa di Loreto*. Loreto, 2012.
- Vuillaume G. B., *La santa Casa di Loreto. Probe autentiche del miracolo della traslazione*, Roma, 1884.

VIRGEN DE FÁTIMA

En Fátima (Portugal) tuvieron lugar las apariciones de María a tres niños: Lucía, Francisco y Jacinta, de 7, 9 y 10 años. Lucía se hizo religiosa carmelita descalza en el convento de Coimbra (Portugal). *En el libro “Memorias de Lucía” nos relata los sucesos de las apariciones. Ya en 1916 se les apareció tres veces el ángel de Portugal. La primera vez, el ángel les dijo: “Soy el ángel de la paz. Orad conmigo. Y, arrodillándose, dobló la frente hasta el suelo y dijo: Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman”.*

La segunda vez, les dijo: *“¿Qué hacéis? Orad mucho. Los Corazones de Jesús y María tienen sobre vosotros designios de misericordia. Ofreced constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios... Yo soy el ángel de la Paz, el ángel de Portugal. Sobre todo, aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envíe. Estas palabras del ángel se grabaron en nuestro espíritu como una luz que nos hacía comprender quién era Dios, cómo nos amaba y quería ser amado, el valor del sacrificio, cómo le era agradable y cómo, por atención a él, convertía a los pecadores”.*

“En la tercera aparición, traía en la mano un cáliz y sobre él una hostia, de la cual caían dentro del cáliz algunas gotas de sangre. Dejando el cáliz y la hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces la oración: Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y del Corazón Inmaculado de María, te pido la conversión de los pobres pecadores. Después, levantándose, tomó de nuevo en la mano el cáliz y la hostia, y me dio la hostia a mí y lo que contenía el cáliz lo dio a beber a Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo: Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus pecados y consolad a vuestro Dios”.

El 13 de mayo de 1917 tuvo lugar la primera aparición de la Virgen. Después de prometerles que irían al cielo, aunque Francisco tendría que rezar muchos rosarios, les dice: *“Rezad el rosario todos los días para alcanzar la paz en el mundo y el fin de la guerra”*. En la segunda aparición del 13 de junio le dice a Lucía: *“Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. Él quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón... No te desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios”*.

El 13 de julio se apareció de nuevo y les hizo ver el infierno: *“Vimos como un mar de fuego y sumergidos en este fuego los demonios y las almas, como si*

fuesen brasas transparentes y negras con forma humana, que fluctuaban en el incendio, llevadas de las llamas que de las mismas salían juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todos los lados, semejantes al caer de pavesas en los grandes incendios, sin peso ni equilibrio entre gritos y gemidos de dolor y desesperación, que horrorizaban y hacían estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros carbones en brasa. Nuestra Señora nos dijo entre bondad y tristeza: Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón... Si atendieren a mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no, esparcirá sus horrores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados. El Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. POR FIN, MI CORAZÓN INMACULADO TRIUNFARÁ. EL SANTO PADRE ME CONSAGRARÁ RUSIA, QUE SE CONVERTIRÁ, Y SERÁ CONCEDIDO AL MUNDO UN TIEMPO DE PAZ... Cuando recéis el rosario, decid después de cada misterio: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia”.

El 15 de agosto, María les dijo: “*Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, pues van muchas almas al infierno, porque no hay quien se sacrifique ni ore por ellas*”.

El 13 de setiembre les insistió, como en todas las demás apariciones, en el rezo del rosario. Y llegó el día 13 de octubre de aquel año 1917. Lucía había anunciado que ocurriría un gran milagro. Y ocurrió el gran milagro del sol, visto hasta a 50 Kms. de distancia por más de 100.000 personas. Dice Lucía: “*Desaparecida Nuestra Señora en la inmensa distancia del firmamento, vimos al lado del sol a San José con el Niño. Parecía bendecir al mundo con unos gestos, que hacía con la mano en forma de cruz. Poco después, desvanecida esta aparición, vimos al Señor y a Nuestra Señora, que daba la idea de ser Nuestra Señora de los Dolores. Nuestro Señor parecía bendecir al mundo, de la misma forma que San José. Se desvaneció esta aparición y me parecía ver todavía a Nuestra Señora en forma semejante a Nuestra Señora del Carmen*”. A continuación, ocurrió el milagro. Cuentan así algunos testigos: “*El sol comenzó a lucir como un disco de plata que se le podía mirar fijamente. Despues, por tres veces, giró vertiginosamente sobre sí mismo, irradiando destellos de todos los colores. De repente, un tremendo grito de espanto salió de todas las gargantas. El inmenso globo de fuego solar parecía precipitarse sobre la multitud. Todos creían que era el fin del mundo. Se arrodillaron y clamaron misericordia hasta los mismos ateos, que dieron testimonio al día siguiente en los periódicos. Las ropa de la gente, completamente mojadas por la intensa lluvia del día, quedaron milagrosamente secas*”.

Este milagro del sol se ha repetido en muchas otras apariciones. El Papa Pío XII lo vio en Roma el 30 y 31 de octubre y 1º de noviembre de 1950. Aquel 13 de octubre de 1917, la Virgen les había dicho: “*Yo soy Nuestra Señora del Rosario... Que los hombres no ofendan más a Dios que ya está muy ofendido*” Y Lucía comenta: “*¡Qué amorosa queja y qué dulce pedido! ¡Cómo quisiera que todos los hombres del mundo y todos los hijos de la Madre del cielo escuchasen y oyesen su voz!*”

Más tarde, el 10 de diciembre de 1925, se le aparecerá de nuevo a Lucía cuando sea novicia de las religiosas Doroteas, en Pontevedra (España) y le dirá: “*Mira, hija mía, mi corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con sus blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos los que durante cinco meses en el primer sábado se confiesen, reciban la sagrada comunión, recen el rosario, me hagan compañía durante quince minutos, meditando en los misterios del rosario con el fin de desagraviarme, yo les prometo asistir en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación*”. Esta es la famosa promesa de los cinco primeros sábados de mes. Parecida a la que hizo Jesucristo a Santa Margarita María de Alacoque, prometiendo la salvación a quienes confesaran y comulgaran nueve primeros viernes de mes seguidos.

Uno de los puntos importantes de Fátima es la consagración al Inmaculado Corazón de María. En la aparición del 13 de julio de 1917 les había dicho: “*Vendré a pedir la consagración de Rusia*”. Esto lo cumplió el 13 de junio de 1929. Ese día le dijo a Lucía: “*Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga en unión con todos los obispos del mundo la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí, que vengo a pedir reparación. Sacríficate por esta intención y ora*”. Esta consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María, en unión con todos los obispos del mundo, la hizo el Papa Juan Pablo II el 25 de marzo de 1984.

Lucía, en carta del 8 de noviembre de 1989, confirmó personalmente que este acto solemne y universal de consagración correspondía a los deseos de Nuestra Señora. Resumiendo, el mensaje de Fátima, podemos decir que María nos pide conversión, penitencia, oración, devoción y consagración a su Inmaculado Corazón y rezo del rosario. Sobre el rosario, le dijo Lucía al Padre Agustín Fuentes, postulador de la causa de beatificación de Francisco y Jacinta, el 26 de diciembre de 1957: “*Los últimos remedios dados al mundo son: el rosario y la devoción a su Inmaculado Corazón... Desde que la Santísima Virgen nos enseñó la eficacia del santo rosario, comprendo que no hay problema material, espiritual o internacional que no se pueda resolver con el santo rosario y nuestros sacrificios*”.

EL SECRETO DE FÁTIMA

Las dos primeras partes del secreto se encuentran escritas por Lucía en la “tercera memoria” del 31 de agosto de 1941, destinada al obispo de Leiría-Fátima. Dice Lucía: “*La primera parte (del secreto) fue la vista del infierno... Nuestra Señora nos dijo con bondad y tristeza: Vísteis el infierno a donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hiciesen lo que os digo, se salvarán muchas almas y habrá paz. La guerra va a terminar. Pero, si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor (la segunda guerra mundial)... Para impedirlo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendiesen a mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, extenderá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Corazón Inmaculado triunfará, el Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo un tiempo de paz...La segunda parte se refiere a la devoción al Inmaculado Corazón de María*”.

La tercera parte del secreto fue escrita por Lucía el 3 de enero de 1944 por orden del obispo de Leiría y de la Santísima Virgen. El sobre lacrado fue primero guardado por el obispo de Leiría. El 4 de abril de 1957, para tutelar mejor el secreto y sin haberlo leído, el obispo lo entregó al archivo secreto del Santo Oficio, habiendo sido informada de ello Sor Lucía. El Papa Juan XXIII lo leyó el 17 de agosto de 1959. El Papa Pablo VI lo leyó el 27 de marzo de 1965. El Papa Juan Pablo II lo leyó, según algunos, a los pocos días de comenzar su pontificado. Lo cierto es que lo pidió para leerlo después del atentado del 13 de mayo de 1981 e inmediatamente pensó en la consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María.

Tercera Parte del Secreto

La tercera parte del secreto, al igual que las otras dos, fue revelada el 13 de julio de 1917. Lucía, en el sobre, colocó una frase, indicando que debía abrirse después de 1960. En su carta dice textualmente Lucía: “*Hemos visto al lado izquierdo de Nuestra Señora, un poco más en alto, un ángel con una espada de fuego en la mano izquierda. Centelleando, emitía llamas que parecían iban a incendiar el mundo, pero se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora irradiaba con su mano derecha, dirigida hacia él. El ángel, señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia! Y vimos en una inmensa luz, que es Dios (como se ven las personas cuando pasan delante de un espejo), a un obispo vestido de blanco (hemos tenido el presentimiento de que era el Santo Padre). También vimos a otros obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con su corteza. El Santo Padre, antes de llegar a ella, atravesó una gran ciudad, medio*

en ruinas, medio tembloroso y con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y de pena, rezando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino. Llegado a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran cruz, fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas. Del mismo modo, murieron, uno tras otro, todos los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los brazos de la cruz había dos ángeles, cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios”.

Veamos lo que dice Lucía sobre esto en una carta dirigida al Santo Padre el 12 de Mayo de 1982: “La tercera parte del secreto se refiere a las palabras de Nuestra Señora: Si no (atienden a mis peticiones), Rusia extenderá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas” (13-7-1917).

La tercera parte es una revelación simbólica que se refiere a esta parte del mensaje, condicionado al hecho de que aceptemos o no lo que el mismo mensaje pide: Si atienden mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, extenderá sus errores por el mundo.

Desde el momento en que no hemos tenido en cuenta este llamamiento del mensaje, constatamos que se ha cumplido, Rusia ha invadido el mundo con sus errores. Y, aunque no constatamos aún la consumación completa del final de esta profecía, vemos que nos encaminamos poco a poco hacia ella a grandes pasos. Si no renunciamos al camino del pecado, del odio, de la venganza, de la injusticia, de la inmoralidad y de la violencia, etc. Y no digamos que de este modo es Dios quien nos castiga; al contrario, son los hombres que, por sí mismos, se preparan el castigo. Dios nos advierte con premura y nos llama al buen camino, respetando la libertad que nos ha dado. Por eso, los hombres son responsables”.

En la conversación que tuvo Lucía con Mons. Tarsicio Bertone, secretario de la Congregación para la Doctrina de la fe, el 27 de abril del 2000 en el Carmelo de Coímbra, donde ella vive, manifestó la convicción de que la visión de Fátima se refiere, sobre todo, a la lucha del comunismo ateo contra la Iglesia y los cristianos, describiendo el inmenso sufrimiento de las víctimas de la fe en el siglo XX. A la pregunta, sobre quién era el obispo vestido de blanco, ella respondió que los tres pastorcitos creían que era el Papa. “*Nosotros no sabíamos el nombre del Papa, la Señora no nos ha dicho el nombre del Papa; no sabíamos, si era Benedicto XV o Pío XII o Pablo VI o Juan Pablo II, pero era el Papa que sufría y nos hacía sufrir también a nosotros*”. Al preguntarle por qué puso en el sobre que debía ser leído después de 1960, respondió que “*yo he puesto la fecha, no la Señora, porque según mi intuición, antes de 1960 no se hubiera entendido. Ahora se puede entender mejor. Yo he escrito lo que he visto, no me corresponde a mí la interpretación, sino al Papa*”.

En el comentario teológico del cardenal Ratzinger (futuro Benedicto XVI) sobre el secreto dice: “Aquí no se revela ningún gran misterio, no se ha corrido el velo del futuro. Vemos a la Iglesia de los mártires, del siglo apenas transcurrido, representada mediante una escena descrita con un lenguaje simbólico... El mensaje de Fátima es una revelación privada. Su función no es la de “completar” la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia. La revelación privada es una ayuda para la fe... Puede ser una ayuda válida para comprender y vivir mejor el Evangelio en el momento presente. Por eso, no se debe descartar. Es una ayuda que se ofrece, pero no es obligatorio hacer uso de la misma...

Los niños experimentaron durante un instante la terrible visión del infierno. Vieron la caída de las almas de los pobres pecadores. Y se les dice por qué se les ha hecho pasar por ese momento: Para salvarlas, para mostrar un camino de salvación. Viene así a nuestra mente la frase de la primera carta de S. Pedro: ‘la meta de vuestra fe es la salvación de las almas’ (1,9). Para este objetivo se indica como camino la devoción al Corazón Inmaculado de María. El Corazón Inmaculado es, según Mt 5,8, un Corazón que, a partir de Dios, ha alcanzado una perfecta unidad y por lo tanto, ‘ve a Dios’. La devoción al Corazón Inmaculado de María es, pues, un acercarse a esta actitud del corazón, en la cual el fiat, hágase tu voluntad, se convierte en el centro animado de toda la existencia. Si alguno objetara que no debemos interponer un ser humano entre nosotros y Cristo, se le debería recordar que Pablo no tiene reparo en decir a sus comunidades: imitadme (1 Co 4,16; Fil 3,17; 1 Tes 1,6; 2 Tes 3,7.9). ¿De quién podremos nosotros aprender mejor en cualquier tiempo, si no de la Madre del Señor?

Como palabra clave de la primera y segunda parte del secreto hemos descubierto la de ‘salvar almas’, así como la palabra clave de la tercera parte es el triple grito: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia! Comprender los signos de los tiempos significa comprender la urgencia de la penitencia, de la conversión y de la fe. Esta es la respuesta adecuada al momento histórico, que se caracteriza por grandes peligros y que serán descritos en las imágenes sucesivas... Examinemos ahora más de cerca cada imagen. El ángel con la espada de fuego a la derecha de la Madre de Dios recuerda imágenes análogas en el Apocalipsis. Representa la amenaza del juicio que incumbe sobre el mundo. La perspectiva de que el mundo podría ser reducido a cenizas en un mar de llamas, hoy no es considerada absolutamente pura fantasía. El hombre mismo ha preparado con sus inventos la espada de fuego. La visión muestra después la fuerza que se opone al poder de destrucción, que es el esplendor de la Madre de Dios, y proveniente siempre de él, la llamada a la penitencia. De ese modo, se subraya la importancia de la libertad del hombre. El futuro no está determinado de un modo inmutable. La imagen que los niños vieron no es una película anticipada del futuro, de la cual nada podría cambiarse. Toda la visión tiene lugar en realidad sólo para llamar la atención sobre la libertad y para dirigirla en una dirección positiva. El sentido de la visión no es el de mostrar una película sobre el futuro ya fijado de forma irremediable.

Su sentido es exactamente el contrario, el de movilizar las fuerzas del cambio hacia el bien...

El lugar de la acción aparece descrito con tres símbolos: una montaña escarpada, una grande ciudad medio en ruinas y, finalmente, una gran cruz de troncos rústicos. Montaña y ciudad simbolizan el lugar de la historia humana: La historia como costosa subida hacia lo alto, la historia como lugar de la humana creatividad y de la convivencia, pero al mismo tiempo como lugar de las destrucciones, en las cuales el hombre destruye la obra de su propio trabajo. La ciudad puede ser el lugar de comunión y de progreso, pero también el lugar del peligro y de la amenaza más extrema. Sobre la montaña está la cruz, meta y punto de orientación de la historia. En la cruz, la destrucción se transforma en salvación; se levanta como signo de la miseria de la historia y como promesa para la misma.

Aparecen después aquí personas humanas: El obispo vestido de blanco, otros obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y, finalmente, hombres y mujeres de todas las clases y estratos sociales. El Papa parece que precede a los otros, temblando y sufriendo por todos los horrores que lo rodean. No sólo las casas de la ciudad están medio en ruinas, sino que su camino pasa en medio de los cuerpos de los muertos. El camino de la Iglesia se describe, así como un viacrucis, como camino en un tiempo de violencia, de destrucciones y de persecuciones. Se puede ver representada en esta imagen la historia de todo un siglo... En la visión podemos reconocer el siglo pasado como siglo de los mártires, como siglo de los sufrimientos y de las persecuciones contra la Iglesia, como el siglo de las guerras mundiales y de muchas guerras locales que han llenado toda su segunda mitad y han hecho experimentar nuevas formas de crueldad. En el 'espejo' de esta visión vemos pasar a los testigos de la fe de decenios...

En el viacrucis de este siglo, la figura del Papa tiene un papel especial. En su fatigoso subir a la montaña podemos encontrar indicados con seguridad juntos diversos Papas, que empezando por Pío X hasta el Papa actual han compartido los sufrimientos de este siglo y se han esforzado por avanzar por el camino que lleva a la cruz. En la visión también el Papa es matado en el camino de los mártires. ¿No podía el Santo Padre, cuando después del atentado del 13 de mayo de 1981 se hizo llevar el texto de la tercera parte del 'secreto', reconocer en él su propio destino? Había estado muy cerca de las puertas de la muerte y él mismo explicó el haberse salvado, con las siguientes palabras: Fue una mano materna a guiar la trayectoria de la bala y el Papa agonizante se paró en el umbral de la muerte (13 de mayo de 1994). Que una 'mano materna' haya desviado la bala mortal muestra sólo una vez más que no existe un destino inmutable, que la fe y la oración son poderosas, que pueden influir en la historia y que, al final, la oración es más fuerte que las balas, la fe más potente que las divisiones.

La conclusión del 'secreto' es una visión consoladora, que quiere hacer maleable, por el poder salvador de Dios, una historia de sangre y lágrimas. Los

ángngeles recogen bajo los brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan con ella las almas que se acercan a Dios. La sangre de Cristo y la sangre de los mártires están aquí consideradas juntas. La sangre de los mártires fluye de los brazos de la cruz. Su martirio se lleva a cabo de manera solidaria con la Pasión de Cristo y se convierte en una sola cosa en ella. Ellos completan a favor del Cuerpo de Cristo lo que aún falta a sus sufrimientos. Su vida se ha convertido en Eucaristía, inserta en el misterio del grano de trigo que muere y se hace fecundo. La sangre de los mártires es semilla de cristianos, ha dicho Tertuliano. Así como de la muerte de Cristo, de su costado abierto, ha nacido la Iglesia, así la muerte de los testigos es fecunda para la vida futura de la Iglesia. La visión de la tercera parte del ‘secreto’, tan angustiosa en su comienzo, se concluye, pues, con una imagen de esperanza: Ningún sufrimiento es vano y, precisamente, una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en señal orientadora para la búsqueda de Dios por parte del hombre. En las manos amorosas de Dios, del sufrimiento de los testigos deriva una fuerza de purificación y de renovación, porque es actualización del sufrimiento mismo de Cristo y transmite en el presente su eficacia salvífica.

Hemos llegado así a una última pregunta: ¿Qué significa en su conjunto (en sus tres partes) el ‘secreto’ de Fátima? ¿Qué nos dice a nosotros? En la medida en que se refiere a acontecimientos concretos, ya pertenecen al pasado. Quien había esperado impresionantes revelaciones apocalípticas sobre el fin del mundo o sobre el curso futuro de la historia debe quedar desilusionado. Fátima no nos ofrece este tipo de satisfacción de nuestra curiosidad, del mismo modo que la fe cristiana por lo demás no quiere y no puede ser un mero alimento para nuestra curiosidad. Lo que queda de válido lo hemos visto de inmediato al inicio de nuestras reflexiones sobre el texto del ‘secreto’: la exhortación a la oración como camino para la ‘salvación de las almas’ y, en el mismo sentido, la llamada a la penitencia y a la conversión.

Quisiera al final volver aún sobre otra palabra clave del ‘secreto’, que con razón se ha hecho famosa: ‘Mi Corazón Inmaculado triunfará’. ¿Qué quiere decir esto? Que el corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que cualquier tipo de arma. El fiat de María, la palabra de su Corazón ha cambiado la historia del mundo, porque ella ha introducido en el mundo al Salvador, porque gracias a este ‘sí’ Dios pudo hacerse hombre en nuestro mundo y así permanece ahora y para siempre. El maligno tiene poder en este mundo, lo vemos y lo experimentamos continuamente, él tiene poder, porque nuestra libertad se deja alejar continuamente de Dios. Pero desde que Dios mismo tiene un corazón humano y de ese modo ha dirigido la libertad del hombre hacia el bien, hacia Dios, la libertad hacia el mal ya no tiene la última palabra. Desde aquel momento, cobran todo su valor las palabras de Jesús: ‘Padeceréis tribulaciones en el mundo, pero tened confianza; yo he vencido al mundo’. El mensaje de Fátima nos invita a confiar en esta promesa”.

Veamos ahora lo que dijo el Cardenal Sodano en la misa presidida por el Papa Juan Pablo II, en Fátima, el 13 de mayo del 2000, refiriéndose a la tercera parte del secreto: *“Este texto es una visión profética comparable a la de la sagrada Escritura, que no describe con sentido fotográfico los detalles de los acontecimientos futuros, sino que sintetiza y condensa sobre un mismo fondo hechos que se prolongan en el tiempo en una sucesión y con una duración no precisadas. Por tanto, la clave de la lectura del texto ha de ser de carácter simbólico. La visión de Fátima tiene que ver, sobre todo, con la lucha de los sistemas ateos contra la Iglesia y los cristianos y describe el inmenso sufrimiento de los testigos de la fe del último siglo del segundo milenio. Es un interminable viacrucis, dirigido por los Papas del siglo XX... Los sucesivos acontecimientos del año 1989 han llevado, tanto en la Unión Soviética como en numerosos países del este, a la caída del régimen comunista, que propugnaba el ateísmo. También por esto el Sumo Pontífice le está agradecido a la Virgen desde lo profundo del corazón. Sin embargo, en otras partes del mundo, los ataques contra la Iglesia y los cristianos, con la carga de sufrimiento que conllevan, desgraciadamente no han cesado. Aunque las vicisitudes a las que se refiere la tercera parte del secreto de Fátima parecen ya pertenecer al pasado, la llamada de la Virgen a la conversión y a la penitencia, pronunciada al inicio del siglo XX, conserva todavía hoy una estimulante actualidad. La Señora del mensaje parecía leer con perspicacia especial los signos de los tiempos, los signos de nuestro tiempo. La invitación insistente de María Santísima a la penitencia es la manifestación de su solicitud maternal por el destino de la familia humana, necesitada de conversión y de perdón”*. Sí, Dios no puede desentenderse de los hombres y busca por todos los medios su salvación y su felicidad eterna.

Algunas Reflexiones

Una conclusión clara de todo lo que hemos anotado anteriormente es que Dios es el Señor y Dueño de la historia humana. Dios conoce el futuro y dirige la historia de los hombres, pero respeta la libertad humana. De ahí viene la aparente contradicción de que, muchas veces, parece que Dios pierde la batalla y la ganan los malos. Sin embargo, aun en medio de la aparente derrota temporal, Dios siempre triunfa “para la eternidad” como triunfó en la muerte de Cristo, pues de ella surgió la salvación del mundo. En la visión de Fátima, la sangre de los mártires, unida a la de Cristo, da frutos de salvación. Y, muchas veces, después de las guerras y tragedias humanas, viene la purificación y la salvación esplendorosa. Ésta es precisamente la gran enseñanza del libro del Apocalipsis: En el mundo hay una lucha sin tregua entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, entre Dios y Satanás; pero, al final, siempre es Dios el que triunfa, con un triunfo definitivo y eterno, pues el “aparente” triunfo humano de los malos en esta vida, será para ellos una derrota eterna de sufrimientos infernales, si no se “rinden” al amor de Dios, que siempre los espera para perdonarlos y salvarlos con los brazos abiertos.

Por eso, debemos ver la vida en una perspectiva eterna y no sólo para los cuatro días de este mundo. Dios nos ha creado para una vida eterna y ya estamos

embarcados en el tren de la eternidad. ¿Cómo será esta vida eterna? Depende de nosotros. Dios no quiere imponernos su voluntad, nos deja escoger con libertad, o con Él o contra Él. Lamentablemente, muchos hombres deciden independizarse de Dios y fabricarse su propia “felicidad”, sin Dios y contra Dios, y sin darse cuenta se fabrican su propio infierno eterno. La historia humana depende de la acción de Dios, que nunca abandona a sus hijos, pero también de la libertad humana.

Dios, como Padre amoroso, no puede resignarse a la condenación eterna de sus hijos queridos y, por todos los medios posibles, los invita a la conversión y al arrepentimiento. Las apariciones de María, a lo largo de los siglos, son solamente uno de tantos medios que Dios usa para atraer a sus hijos al camino del bien, de la salvación y de la felicidad.

Para salvarlos, en el mensaje de Fátima se proponen algunos medios sencillos: la devoción al Inmaculado Corazón de María, la consagración a su Inmaculado Corazón, y la comunión reparadora de los cinco primeros sábados y el rezo diario del rosario. Todo ello tiene como meta la “salvación de las almas”. La visión del infierno, así como las otras visiones de la tercera parte del secreto o de otras apariciones marianas, tienen siempre como meta la salvación eterna. Dios permite que María, como buena madre, se preocupe de sus hijos y les salga al paso para avisarles de los peligros. Además, alienta a los perseguidos y a los mártires, porque su sangre será fecunda y así podrán salvar muchas almas. Y tú ¿cómo respondes en tu vida personal a los amorosos llamados de Dios por medio de María? ¿Estás en el camino de Dios y de la salvación? No te preocupes demasiado por el futuro del mundo o por tu propio futuro. Confía en Dios, ponte confiadamente en sus manos de Padre y deja que Él guíe tu vida. “La Providencia de Dios amanece siempre antes que el sol” (Lacordaire). Dios es el Señor de la historia humana y de tu propia historia, descansa tranquilo entre sus brazos, y déjate guiar. Tú eres su hijo y Él te ama. María es tu Madre y un ángel de Dios siempre te acompaña. No temas. Dios es más grande que todos tus pecados y siempre está dispuesto a perdonarte.

EL MILAGRO DE FÁTIMA ⁴

Este milagro es uno de los más espectaculares de la historia humana y muchos lo han oído contar a sus propios familiares, testigos de los hechos. Ocurrió el 13 de octubre de 1917 en el lugar de las apariciones de Fátima. Ya Lucía había anunciado que ese día, último de las apariciones a los tres pastorcitos, habría un gran milagro para que todos creyeran. Había unas 70.000 personas en los alrededores y este milagro fue visto hasta a 50 kms de distancia.

⁴ 34 Puede leerse para ampliar la información Historia das Aparicoes en revista Fátima, altar do mundo de José Galambra de Oliveira, Ed. Occidental, Oporto, 1954, pp. 95-97; el libro Nossa Señora de Fatima, de Luiz Gonzaga Aures de Fonseca, Ed. Vozes, Petropolis, 5 edición, 1954, pp.91-93; el libro Profecías para América y el mundo de Correaq de Oliveira, impreso en Chile en 1987 por TFP, p. 77.

En un momento de la aparición, Lucía dijo: Miren el sol. Entonces, las nubes se entreabrieron, dejando ver el sol como un inmenso disco de plata, que brillaba con una intensidad jamás vista, pero no cegaba la vista. Esto duró apenas un instante. La inmensa bola de fuego comenzó a bailar. Cual gigantesca rueda de fuego, el sol giraba rápidamente. Paró un cierto tiempo para recomenzar en seguida a girar vertiginosamente sobre sí mismo. Después, sus bordes se volvieron escarlata y, como un remolino, esparció llamas rojas de fuego. Esa luz se reflejaba en el suelo, en los árboles, en los arbustos, en los propios rostros de las personas y en las ropas, tomando tonalidades brillantes y de diferentes colores. Animado tres veces de un movimiento loco, el globo de fuego pareció temblar, sacudirse y precipitarse en zig-zag sobre la multitud aterrorizada.

Duró todo esto unos diez minutos. Finalmente, el sol volvió en zig-zag hasta el punto desde donde se había precipitado, quedando de nuevo tranquilo y brillante con el mismo fulgor de todos los días. Entonces, las personas presentes notaron que sus ropas, empapadas por la lluvia de todo el día, se habían secado súbitamente.

El milagro no había sido una ilusión visual, pues fue visto a muchos kilómetros de distancia y la ropa de la gente, que estaba mojada, quedó instantáneamente seca. Fue precisamente Don Avelino de Almeida, redactor jefe del periódico de Lisboa *O seculo*, francmasón, quien al día siguiente habló del milagro con sinceridad y lealtad, presentando fotografías de la gente mirando al sol.

El doctor José María de Almeida Garret, profesor de la universidad de Coímbra, que se hallaba presente dice: *Resulta asombroso que la muchedumbre pudiera mirar directamente al sol sin dolor en los ojos y sin que la retina quedarse deslumbrada o cegada. Este fenómeno duró aproximadamente diez minutos con dos interrupciones, durante las cuales el astro lanzó unos rayos aún más brillantes y deslumbradores que nos obligaron a desviar la mirada. Aquel disco nacarado tenía el vértigo del movimiento. No sólo era el destello de un astro en plena actividad, giraba sobre sí mismo a una velocidad impresionante. De pronto, de la multitud surgió un clamor como un enorme grito de angustia. El sol, manteniendo su prodigiosa rotación sobre sí mismo, acabada de desprenderse del firmamento y ahora, de color rojo sangre, se precipitaba hacia el suelo, amenazando con aplastarnos bajo el peso de su inmensa masa incandescente. Fueron unos segundos de una impresión aterradora.*

Temiendo una alteración de la retina, cerré los párpados y apoyé los dedos sobre ellos para impedir el paso de la luz. Me volví después para abrir los ojos y vi, como anteriormente, que el paisaje y la atmósfera continuaban siendo de color violeta... Todos los fenómenos que he enumerado y descrito los he observado con

mente clara y serena sin emociones ni sobresaltos. A otros, no a mí, incumbe explicarlos o interpretarlos⁵

Ciertamente, este hecho extraordinario no fue un milagro cósmico, absolutamente hablando, pues hubiera sido registrado en todos los observatorios astronómicos del mundo y hubiera sido un cataclismo planetario, pero fue un verdadero milagro visto por todos los presentes de la misma manera y sin excepción: creyentes, incrédulos, campesinos, ciudadanos, hombres de ciencia, periodistas... Por eso, hay que descartar totalmente una sugerencia colectiva. ¿Quién podría haber sugerido a la multitud lo que iba a ocurrir, si no se tenía la menor idea de los que iba a suceder? Ni siquiera Lucía lo sabía.

Los tres niños habían indicado con antelación el sitio, el día y la hora en que iba a tener lugar y su predicción había recorrido todo Portugal. Fue visto a muchos kilómetros de distancia por personas que estaban totalmente ajenas a lo que sucedía en Fátima. Por todo ello, debemos concluir que fue un milagro excepcional, con el cual Nuestra Madre quería confirmar la realidad de las apariciones y de los mensajes de conversión y penitencia que estaba dando al mundo a través de tres niños.

El 13 de mayo de 1981 fue el atentado contra el Papa Juan Pablo II en la plaza de San Pedro por el turco Alí Agca. El padre Franco D'Anastasio escribió lo que le contó confidencialmente la gran mística italiana sor Rita Montella: Fue ella y la Virgen María quienes desviaron con sus manos la bala que hirió al Papa y que hubiera sido mortal. Ella pidió que este detalle no se difundiera hasta después de su muerte. El mismo autor Alí Agca en una entrevista televisada afirmó que una religiosa fue quien desvió la bala y aclaró que no fue la misma que lo bloqueó en su huida. En el periódico *Corriere della sera*, el miércoles 8 de mayo de 1991, se habló de la desviación de la bala. El mismo Papa se sorprendió cuando le dijeron los médicos que la bala, una vez entrada en su cuerpo, había hecho un extraño recorrido en zigzag en su cuerpo, evitando así órganos vitales, como si una mano superior la hubiese magistralmente guiado (Aurino Arcangelo, *Sodali per Cristo*, Ed. Città ideale, 2005, pp 344-345).

⁵ Colin-Simard Annette, *Las apariciones de la Virgen*, Ed. Palabra, Madrid, 1996, pp. 160-163. Ver también www.fatima.org y el libro *Novos Documentos de Fátima*, Ed. Loyola, San Paulo, 1984.

BIBLIOGRAFÍA

Lucía de Fátima, *Memorias de Lucía*, ed. Sol de Fátima, 1974

Silva Fernando, *Los pastorcitos de Fátima*, Ed San Román, 2017

Zavala José María, *El secreto mejor guardado de Fátima, una investigación 100 años después*, 2017

Gaeta Saverio, *Le veggenti*, Ed. San Paolo, 2017

Gaeta Saverio, *Fátima, tutta la verità. La storia, i segreti, la consacrazione*. Ed San Paolo, 2017

Lucía de Fátima, *El mensaje de Fátima*, Ed. Carmelo de Coímbra, 2017

Azcárate Jesús, *Sor Lucía de Fátima*, Ed. Palabra, 2017

Das Neves Joas César, *Lucía de Fátima*, Ed. San Pablo, 2017

Lucía de Fátima, *Memorias de Lucía II*, 2da. Edición, 2003

G. Gorny y J. Rosikan, *Secretos de Fátima*. Ed. Edibesa, Madrid.

Lucía de Fátima, *Cómo veo el mensaje*, Ed. Carmelo de Coímbra, 2006

Lucía de Fátima, *Llamadas del mensaje de Fátima*, Ed. Carmelo de Coímbra, 2006

Lucía de Fátima, *O meu caminho*, Archivo del Carmelo de Coímbra.

Marchi de João, *Era uma Senhora mais brilhante que o Sol*, 1966

Barthas C., *La Virgen de Fátima*, Ed. Rialp, Madrid, 2001

Bertone T. y De Carli G., *La última vidente de Fátima*, Ed. La esfera de los libros, Madrid, 2007

Carmelo de Coímbra, *Un camino bajo la mirada de María*, Ed. Monte Carmelo, 2da. Edición, 2018

Walsh, *Nuestra Señora de Fátima*, Espasa-Calpe, Madrid, 1960

Tosatti M., *La profezia di Fátima*, Ed. Piemme, 2007

Tornielli A., *Fátima, il Segreto Svelato*, Ed.Gribaudi, Milán, 2000

CONCLUSIÓN

Después de haber leído las maravillas de Dios en El Pilar, en Loreto o por medio del escapulario del Carmen, solo nos queda alabar a Dios y agradecerle por sus inmensos beneficios. También estamos agradecidos por los mensajes de nuestra madre de Fátima y los detalles del tercer secreto. Ella nos librará de los grandes castigos, que pueden venir a la humanidad, si no le hacemos caso. Pensemos en el futuro y enmendemos nuestra vida.

Sería bueno plantearnos alguna vez como reflexión: ¿Qué pasaría si en este momento me dijera el médico que solo tengo tres meses de vida? ¿Qué haría? ¿Cómo me sentiría? ¿Creería que Dios es injusto y que no me merezco morir tan joven o tan bueno como soy?

¿Y si muriera en este mismo momento? ¿Estoy preparado para dar las cuentas a Dios? ¿Cómo querría haber vivido? ¿Qué debo mejorar si tengo todavía una oportunidad de seguir viviendo?

Vivamos para la eternidad y no para los cuatro días de este mundo. Que en el último momento podamos sentirnos satisfechos de haber vivido y de cómo hemos vivido.

Nuestra madre nos pide oración, sacrificio y rezo del rosario. No desoigamos sus consejos, tratemos de vivir como verdaderos hijos de María y ayudemos a otros a ir por el camino recto, de cara a la eternidad que nos espera.

Que Dios los bendiga por medio de María.

Tu hermano y amigo P. Ángel Peña, agustino recoleto.

Pueden leer todos los libros del autor en www.libroscatolicos.org